
La educación social cubana en la obra escrita de Blas Roca

The social Cuban education in Blas Roca's writtenwork

M. Sc. Lilia Carrasco Díaz

<liliacd@ucpejv.edu.cu>

Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, La Habana, Cuba.

RESUMEN

El objetivo del artículo es valorar la contribución a la educación cubana realizada por Blas Roca a través de su obra escrita. El análisis documental y la consulta a autores reconocidos en el ámbito nacional e internacional se han encaminado hacia las relaciones educación-política y estado-educación, así como los cambios acontecidos desde la comunidad primitiva hasta el socialismo en educación y sus funciones sociales, de manera que se constituyan en la base para el estudio de la figura de Blas Roca, como un educador de su siglo. El estudio se enmarca en el contexto socio-histórico, cultural-educativo y político-ideológico del siglo XX, como su fundamento teórico.

Palabrasclave: Blas Roca, educadores, educación cubana.

ABSTRACT

The objective of the article is to value the contribution to the Cuban education carried out by Blas Roca through his written work. The documental analysis and the consultation to authors recognized in the national and international environment have headed toward the relationships education-politics and state-education, as well as the changes happened from the primitive community until the socialism in education and their social functions, so that they are constituted in the base for the study of Blas Roca figure, as an educator of their century. The study is framed in the partner-historical, cultural-educational and political-ideological context of the XX century, as its theoretical foundation.

Keywords: Blas Roca, educator, Cuban education

INTRODUCCIÓN

Hoy día es reconocido que la educación es un fenómeno social, que surgió y se ha desarrollado durante el largo proceso de transformación de la humanidad. En los pueblos primitivos, los hombres compartían sus experiencias y aprendían unos de otros en las actividades laborales, por estas razones los usos, costumbres, ideas religiosas y ritos eran transmitidos de generación en generación a través de la imitación. No existía la diferencia entre el trabajo físico y el intelectual. En esta sociedad, la educación se llevaba a cabo precisamente a través del trabajo y de las demás actividades del grupo social. En el esclavismo la educación de los hijos de la clase dominante, se convirtió en una actividad social de tipo especial y diferenciada¹.

Con el desarrollo del capitalismo, por un lado, se hace más profunda la diferencia social en la educación, la separación entre el trabajo físico y el intelectual y por otro lado se necesitan trabajadores aptos para la vida laboral en las condiciones de rápido desarrollo de la ciencia y de la técnica². En estas condiciones, en la primera década del siglo XX nace Blas Roca (1908-1987), razón por la que contactó con todas las realidades y calamidades de la educación heredadas del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

La figura de Blas Roca para su estudio como un educador de su siglo se enmarca en el contexto socio-histórico, cultural-educativo y político-ideológico existente en el siglo XX, a partir del año 1920, donde con sólo 12 años era capaz de improvisar juegos educativos con sus hermanos y vecinos, a través de obras teatrales, hecho que habla de su vocación por el magisterio.

En este sentido se destaca su interés por jugar a la escuelita y ser el maestro, lo que se recoge en el Folleto sobre la vida y obra de Blas Roca Calderío³. Otro elemento que se refleja en la obra citada es que desde que aprendió a leer y a escribir, enseñó a leer a varios de sus hermanos y a algunos vecinos de su barrio, El Carmen en Manzanillo.

Unido a la enseñanza de la escritura y la lectura, leía literatura que, en ocasiones, él mismo componía, preferentemente utilizaba las leyendas campesinas, con el fin de propiciar el acercamiento de los hijos de los trabajadores de la ciudad con los del campo; también para explicar científicamente algunos fenómenos naturales que, debido a la ignorancia y a la influencia religiosa, los niños no se podían explicar.

Por sus actividades políticas a mediados de julio de 1932, es detenido y conducido a la cárcel de Guantánamo por espacio de 1 año donde organizó con los presos políticos un círculo de estudio para el análisis de problemas políticos y teóricos del movimiento revolucionario.

Es bueno destacar que los escasos materiales empleados para esta tarea eminentemente educativa, eran trabajos escritos por él. En la cárcel él y sus compañeros de prisión se dedicaban al estudio de temas económicos y políticos concernientes a Cuba se debatían y esclarecían problemas fundamentales como la naturaleza del imperialismo y sus relaciones con Cuba, el problema de la discriminación racial, sus causas y la manera de eliminarla, así como la situación de los campesinos y la propiedad de la tierra, entre otros aspectos importantes referidos a la realidad social de Cuba. Los debates eran dirigidos por Blas Roca quién al final aportaba los conocimientos necesarios para tomarlos como punto de partida de la educación revolucionaria.

El objetivo del artículo es valorar la contribución de Blas Roca a la educación cubana a través de su vida y obra en el siglo XX.

DESARROLLO

Blas Roca dentro de este contexto

Blas Roca, nació en Manzanillo en el año 1908, fue el mayor de un total de 9 hermanos, sus primeras clases las recibió de Eulalia Parra hasta que pudo ir a una escuela pública y recibir clases de la maestra Consuelo Soler en primer grado y al aprender rápido lo pasaron al 3er grado con el profesor Ernesto Ramis, recibiendo clases solamente hasta el 4to grado, ya que por problemas económicos no pudo continuar en la escuela, es entonces cuando trabaja y de manera autodidacta continúa los estudios, nutriéndose de las enseñanzas de Agustín Caballero, Varela, Luz y Caballero, José Martí, Enrique José Varona, maestro que se enfrentó al verbalismo y al formalismo de la enseñanza y que en su amplia obra abogó por el método científico.

Si se parte del hecho que en esa época la sociedad cubana estaba regida por un sistema social basado en la explotación del hombre por el hombre, con status de semi-colonia, donde los que gobernaban el país eran ejecutores de los mandatos del embajador norteamericano, procónsul del imperio, se puede llegar a la conclusión de

que también en la escuela y entre los educadores se manifestaban los elementos de corrupción y de descomposición moral consubstanciales al sistema. Si por otra parte, las zonas campesinas más aisladas y las regiones de difícil acceso no tenían escuelas, se podrá entender mucho mejor por qué Blas Roca, sólo pudo estudiar hasta 4to grado. Centenares de miles de niños pobres no lograban oportunidades para aprender ni siquiera las primeras letras, edificios escolares inadecuados sin mobiliario ni medios adecuados para la educación, los maestros ganando un mísero salario, sin ningún tipo de garantía económica ni social.

Blas forma parte de estos niños pobres, realizando durante su adolescencia trabajos multi-oficios, para ganarse el pan de cada día y ayudar a su numerosa familia. Fue empleado en la peletería (La Josefina), donde limpiaba y hacía mandados con menos de 10 años; molía maíz y luego vendía la harina al igual que con panales de miel de abejas, limpiaba zapatos, fue carpintero, artesano, hacía muebles de miniatura y otros objetos.

Autodidactamente, Blas Roca estudia y se prepara como maestro, profesión que sólo logra desempeñar por 2 años, por la competencia de plazas, donde los políticos y funcionarios utilizaban todos los medios para burlar los escalafones de maestros y hacer traslados o producir nombramientos sin oposiciones, de manera que los favorecidos se convirtieran en agentes electorales del favorecedor, se vendieron aulas al mejor postor cotizándose de 1500 a 2000 pesos cada uno. Hubo algunos compradores de aulas, que estuvieron cobrando el sueldo sin trabajar durante años (desde la época de Dieguito Vicente Tejera, hasta el triunfo de la Revolución).

Ese fue el lado negativo, que no permitió que Blas Roca pudiera consumarse como un maestro, por su condición de pobre, campesino y mestizo. Sin embargo, aunque no pudo consagrarse como maestro en su natal provincia de Manzanillo, eso no lo limitó en modo alguno a que esparciera su obra entre todas las capas sociales de la población y se convirtiera en un educador de su siglo.

Blas Roca vivió en uno de los períodos más complejos y convulsos de esta historia. La formación de su recia personalidad de combatiente revolucionario, político e intelectual de la clase obrera cubana, está vinculada a la realidad socio-económica y político-ideológica que vive el país tras la instauración de la república neo-colonial.

A este panorama global contrapuso Blas Roca libros como “José Martí, revolucionario radical de su tiempo” (1948); folletos como “La mujer y la lucha revolucionaria” (1941); “Vida de Julio A. Mella” (1947), entre otros muchos trabajos, que aportaron una

educación social a las diferentes capas de la sociedad. Lo mismo ocurre con los discursos, entre los cuales están: “Preguntas a los alumnos del Partido” (1947); “Para cumplir nuestras tareas estudiaremos a Lenin” (1950), donde sus contenidos aportan educación y cultura a todas las personas que los lean.

Tanto los libros como los discursos, constituyen un importante aporte a la educación social cubana, pues recogen aspectos de la historia, de la ciencia y la técnica, con valoraciones muy bien fundamentadas, acorde al contexto histórico-social en el cual fueron escritos.

“Los Fundamentos del Socialismo en Cuba”, fueron escritos y publicados en 1943 con el propósito de esclarecer el carácter de la revolución social en la nación, fuerzas motrices y las formas de lucha adecuadas para su realización. Son una reinterpretación histórica de la realidad económica y socio-política cubana.

Contribución de Blas Roca a la educación social

La educación tiene funciones formativas y desarrolladoras. Las primeras a su vez se evidencian en lo social y en lo cultural y las segundas en lo económico y en lo político-ideológico.

Aunque se tiene en cuenta, la formación educativa, profesional y patriótica de educadores de las primeras 5 décadas del siglo XX, también se aprecia la calidad en la educación alcanzada a partir del triunfo de la revolución en el 1959.

Batle⁴ en su tesis doctoral, estudia la vida de Blas, la formación y el desarrollo de su pensamiento filosófico-social y político, establece 3 períodos: adolescencia y primera juventud, hasta 1929; entre 1929 y 1934 la adultez y el último desde 1934 al 1987 la madurez, año en que fallece.

Se coincide con este autor, en que el estudio del 1er período ofrece algunas dificultades, porque no se conservan sus primeros escritos, aunque se sabe que desde muy joven escribía incluso hasta poemas y canciones de contenido patriótico. Todo lo cual se corroboró, a través de conversatorios y de entrevistas con familiares.

Aunque el 2do período lo comienza en el año 1929, hasta el momento ha sido imposible hallar documentos de Blas correspondientes al período 1929-1932 y del último período se sabe de la existencia de escritos hasta el 1980. No obstante, de los últimos casi 7 años de su vida, puede que existan documentos de su autoría que son necesarios encontrar para completar el estudio de su obra escrita.

Blas Roca tiene una vasta obra escrita, entre las que se destaca “Fundamentos del Socialismo en Cuba”, considerada como uno de los primeros intentos de enfocar la Historia de Cuba, a partir de concepciones marxistas-leninistas, que expresa continuidad y coherencia entre el pensamiento martiano y la ideología de la clase obrera.

En ella, se profundiza en la lucha antiimperialista, de clases y contra las posiciones oportunistas. Otra obra es “Martí, revolucionario radical de su tiempo”, del 1948, donde expresa la necesidad de conocer a Martí.

En ambas obras, se contribuye con la formación de la conciencia, actitudes e ideales, por ende, son capaces de educar a través de su lectura y coloca en una posición de “educador” a su autor.

No son los únicos ejemplos, dentro de su vasta obra escrita existen otros que lo identifican como ese educador social, educador de masas, o de pueblo. En su folleto “La educación Revolucionaria”, del 1940, se recogen frases tales como: *“no es posible separar la educación de la lucha revolucionaria”* y *“...la escuela es uno de los medios de educación, no es el único y ni siquiera el principal, a pesar de toda su importancia”*.

Roca, B. (1940), expresó que los principales medios de educación eran los materiales, resoluciones, informes, tesis del Partido, la literatura revolucionaria, la escuela, la prensa y el radio del Partido, el cine y el fonógrafo del Partido.

En la obra educativa de BlasRoca se destaca la prensa plana a través de periódicos y revistas, que posee artículos, cartas, resoluciones, discursos, propuestas de leyes, entrevistas, informes y llamamientos muy valiosos. También la prensa radial, a través de la emisora “Mil Diez”, dedicada fundamentalmente a los más jóvenes.

En el artículo “El medio ambiente, el niño y el hombre” (1964), explica que en cualquier sociedad, el niño está sometido a diversas influencias, muchas de las cuales son contradictorias como reflejo de las contradicciones que tienen lugar en la misma. Expresa que la familia no es un medio homogéneo, porque en su seno existen contradicciones de la sociedad capitalista y que la escuela es otro medio que influye, así como las influencias externas que incluso se multiplican.

De ahí que las ideas y los principios que va adquiriendo el niño, los extrae de la vida, de la experiencia de su contacto con el medio en que se desenvuelve. Pero su propia actividad, según crece, le permite desarrollar esas ideas, contrastarlas con la práctica, afirmar unos criterios y desechar otros.

Escribió en un contexto en el que la estética literaria para niños y jóvenes en Cuba se puede caracterizar, en sus líneas generales, como estética del vacío y la evasión del contenido y de artificiosas construcciones en la forma. La obra de Martí en “La Edad de Oro”, había quedado olvidada o en manos de decadentes imitadores.

Las tiras de historietas promotoras de una cultura de superhéroes desligados de la realidad al estilo norteamericano, por ejemplo “Superman”, entre otros; ampulosos cuentos de hadas con forzados fines moralizantes e historias de entretenimientos, contadas en un lenguaje débil con pocos recursos de técnica literaria, predominan en las múltiples revistas y periódicos que se publican para niños y jóvenes.

En sus folletos y libros, enriquecedores de la obra educativa, se antepone a esa estética del vacío, entre los que se encuentran “Lecturas”, “Conversando con Laura” e “Influencia del arte y la literatura en la formación moral del niño”, con planteamientos científicos en la forma de ver la vida que ayudan en la formación de valores morales y éticos en los niños, adolescentes, jóvenes y población en general.

Por ejemplo, en el folleto “Influencia del arte y la literatura en la formación moral del niño”, (1974), trata de manera sencilla y asequible lo referente a la conciencia y a la moral, en la formación ideológica del niño. Considera que todo lo que se escribe, se dibuja, se representa o se hace artísticamente para los niños, debe transmitir un mensaje, debe sembrar una idea.

Blas tiene bien presente que tanto el arte como la literatura influyen en la formación moral del niño, elementos indispensables para ir desarrollando durante las diferentes etapas de la vida del ser humano, pasando desde la niñez, adolescencia, juventud, hasta la adultez y madurez de las personas.

En el libro “Conversando con Laura” (1983), dedicado a niños y jóvenes, transmite de manera sencilla, los misterios de la ciencia, de la naturaleza y de la sociedad, con rigor científico y uso magistral de la dialéctica. En sus 26 cuentos, demuestra a los lectores los adelantos de la ciencia y la técnica, los cambios acontecidos desde anteriores siglos hasta la actualidad, considerando que el principal trabajo del niño de hoy es estudiar profundamente, llenarse de conocimientos, adquirir todo el conocimiento que ha acumulado la humanidad, muy diferente a los cuentos infantiles tradicionales, ideas que están en correspondencia con lo que representa un educador social.

CONCLUSIONES

La obra escrita de Blas Roca contribuye a la educación cubana porque ayuda a la formación de la conciencia, actitudes, ideales, valores morales y éticos en los niños, adolescentes, jóvenes y población en general.

Su obra puede emplearse en las clases de Historia, de Español-Literatura en cualquier enseñanza, incluso para los círculos políticos con estudiantes y profesores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1Hernández IM. Educación y Sociedad. Temas para una polémica. Material mimeografiado. ISPETP.

2García Galló GJ. Bosquejo histórico de la educación en Cuba. Editorial de Libros para la Educación;1978

3Chávez Rodríguez JA. Del ideario pedagógico de José de la Luz y Caballero (1800-1862). La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 1992.

4Batlle Reyes L. Pensamiento filosófico-social y político de Blas Roca (Tesis doctoral). 2002.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Roche Z. La contribución de José María Izaguirre a la educación cubana (Tesis doctoral). Ciudad Habana: ISPEJV; 2004.

Batlle Reyes L. Blas Roca, continuador de la obra de Baliño y Mella. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 2005

Simpson R. La educación superior en Cuba bajo el colonialismo español.La Habana :Editorial de Ciencias Sociales; 1984.

RocaB. La educación revolucionaria. Folleto. La Habana: Ediciones Sociales;1940.

Recibido: 12 de diciembre de 2017

Aceptado: 15 de febrero de 2018